

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

DEL MENSAJE DE CUARESMA. PAPA FRANCISCO



La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un «tiempo de gracia» (2 Co 6,2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: «Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero» (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.

Cuando el pueblo de Dios se convierte a su amor, encuentra las respuestas a las preguntas que la historia le plantea continuamente. Uno de los desafíos más urgentes sobre los que quiero detenerme en este Mensaje es el de la globalización de la indiferencia. La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan. Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida. El pueblo de Dios, por tanto, tiene necesidad de renovación, para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo. Querría proponerles tres pasajes para meditar acerca de esta renovación.

1. «Si un miembro sufre, todos sufren con él» (1 Co 12,26) – La Iglesia

La caridad de Dios que rompe esa cerrazón mortal en sí mismos de la indiferencia, nos la ofrece la Iglesia con sus enseñanzas y, sobre todo, con su testimonio. Sin embargo, sólo se puede testimoniar lo que antes se ha experimentado. El cristiano es aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia, que lo revista de Cristo, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies. Pedro no quería que Jesús le lavase los pies, pero después entendió que Jesús no quería ser sólo un ejemplo de cómo debemos lavarnos los pies unos a otros. Este servicio sólo lo puede hacer quien antes se ha dejado lavar los pies por Cristo. Sólo éstos tienen “parte” con Él (Jn 13,8) y así pueden servir al hombre.

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia, que tan a menudo parece tener tanto poder en nuestros corazones. Quien es de Cristo pertenece a un solo cuerpo y en Él no se es indiferente hacia los demás. «Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro es honrado, todos se alegran con él» (1 Co 12,26).

La Iglesia es comunio sanctorum porque en ella participan los santos, pero a su vez porque es comunio de cosas santas: el amor de Dios que se nos reveló en Cristo y todos sus dones. Entre éstos está también la respuesta de cuantos se dejan tocar por ese amor. En esta comunio de los santos y en esta participación en las cosas santas, nadie posee sólo para sí mismo, sino que lo que tiene es para todos. Y puesto que estamos unidos en Dios, podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas, porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

(Continuará)

NOTICIAS Y AVISOS

El día 4 (miércoles) la celebración de la Santa Misa será a las 19'00h. No habrá Misa a las 09'30h.

El día 7 (sábado) tras la Misa en la Ermita (10'00h) será el retiro de Cuaresma en la misma Ermita hasta las 13'00h.

Los viernes de Cuaresma tras el rezo del Rosario se rezará el Via Crucis.

La Cuaresma es tiempo propicio para recibir el Sacramento de la Penitencia. Es un encuentro amoroso con Dios nuestro Padre que perdona nuestros pecados.



SUBIR A LA MONTAÑA

PARA ENTENDER MÁS TARDE

Las lecturas de este segundo Domingo de Cuaresma

hablan de muerte y de vida. Abrahán, el hombre fiel y obediente, no se reservó a su hijo Isaac; Dios Padre entregó a su Hijo único, el Predilecto, por todos nosotros. En el relato de la transfiguración subyace el misterio de la muerte de Jesús. Pero subrayar el aspecto de la muerte puede llevarnos a equivocar el sentido de la

Cuaresma, porque en todas las lecturas, late, inconcéntrico, el misterio del amor y de la vida de Dios. Dios que rescata a Isaac, que resucita a Jesús y le pone en nuestra ruta como compañero y modelo para que podamos encaminarnos hacia la meta que nos espera. Siendo así, las lecturas de este domingo imprimen un carácter gozoso a nuestro camino cuaresmal porque, *“si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?”*.

El libro del Génesis nos hace contemplar el sacrificio de Isaac, y la fe de Abrahán que tiene que decidir entre la promesa de Dios o el Dios de la promesa. Abrahán no sabía que era una prueba, tiene que decidir entre Dios o su hijo. En esto radica la grandeza de su fe: decide obedecer la orden de Dios aunque no pueda entenderla; pasa por la prueba purificadora, superándola gracias a su fidelidad absoluta al Señor.

Para la tradición cristiana el sacrificio de Isaac prefigura el sacrificio de Cristo en la Cruz, así lo entiende Pablo en la segunda lectura. Si Dios nos ama, si Dios está con nosotros todo será pura consecuencia. Porque Dios nos ama no ha detenido la mano ante su Hijo, como lo hizo con Isaac, para evitar que vaya a la muerte por nosotros. Concluye Pablo ofreciendo la auténtica clave de inter-



pretación de la muerte de Cristo, ¡su resurrección!

El Evangelio del domingo pasado nos llevaba al desierto con Jesús y después nos invitaba a escuchar

un resumen de su mensaje sobre el Reino de Dios. Comprendíamos que el desierto es lugar de encuentro, de conversión, de camino. Hoy el Evangelio nos traslada a otro escenario: un monte alto, lugar que sugiere luz, manifestación de luz; lugar donde Dios se

manifiesta tradicionalmente al ser humano.

¿Qué pasa en la transfiguración, o que contemplan los tres discípulos en la montaña? No se trata de un ser misterioso, alejado de la realidad..., es el mismo Jesús que sigue caminando hacia la muerte pero iluminado por la gloria de Dios que brilla en su rostro y en sus vestidos. Aparece acompañado de Moisés y Elías, dos precursores que ofrecen su testimonio y abren camino a la esperanza.

¿Cómo reacción Pedro, Santiago y Juan y qué han de hacer al bajar de la montaña? Quieren hacer tres tiendas, reacción primaria: es el deseo de quedarse



allí para evitar la cruz (el sufrimiento). La voz del Padre les despierta para que bajen a la realidad, llamándolos a escuchar y a seguir a Jesús en el camino de la cruz. No sabemos qué entenderían pero se derrumba la idea de un mesianismo triunfalista y arrollador. El misterio pascual se vislumbra

en el horizonte. Lo que había visto era un anuncio de la resurrección que no entenderían entonces, sin duda, lo entenderían más tarde.

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DE LIBRO DEL GÉNESIS

Gn 22.1-2.9.10-13.15-18

En aquellos días Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: ¡Abrahán! Él respondió: Aquí me tienes. Dios le dijo: Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécelo en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré. Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí un altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor gritó desde el cielo: ¡Abrahán, Abrahán! Él contestó: Aquí me tienes. Dios le ordenó: No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo. Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: Por haber hecho eso, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistaran las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.

SALMO 115

Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida

Tenía fe, aun cuando dije:
"Qué desgraciado soy."
Mucho le cuesta al Señor
la muerte de tus fieles.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.



Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo;
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti Jerusalén.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS

ROM 8.31-34

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica, ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN MARCOS

Mc 9.2-10

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les apreció Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: Maestro. ¡Qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaban asustados y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: Este es mi Hijo amado; escuchadlo. De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús los mandó: No contéis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían que querría decir aquello de resucitar de entre los muertos.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	2	Sta. Ines de Bohemia	Dn 9,4-10 / Squal 78 / Lc 6,36-38
Martes	3	Stos. Emeterio y Celedonio	Is 1,10.16-20 / Sal 49 / Mt 23,1-12
Miércoles	4	San Casimiro	Jr 18,18-20 / Sal 30 / Mt 20,17-28
Jueves	5	San Eusebio Palatino	Jr 17,5-10 / Sal 1 / Lc 16,19-31
Viernes	6	San Olegario	Gn 37,3-4.12-13.17-28 / Sal 104 / Mt 21,33-43.45-46
Sábado	7	Stas. Felicidad y Perpetua	Miq 7,14-15.18-20 / Sal 102 / Lc 15,1-3.11-32

EN NUESTRA DIÓCESIS



la de Santa María de Belén, de La Chanca.

A las diez y media del pasado jueves 19 del corriente mes de febrero esperaban a Mons. González Montes un buen grupo de pescadores en el puerto pesquero de Almería. Con ellos el párroco de San Roque, el religioso marianista P. Javier González, acompañado del Hermano superior de la comunidad de religiosos que tienen a su cargo la parroquia mencionada de Pescadería y



Los templos almerienses volverán a ser escenario privilegiado de los conciertos previstos en el XII Ciclo de Música Sacra, que se celebrará del 4 al 28 de marzo con la celebración de 17 conciertos

en cuatro semanas en las que la música llegará a espacios

religiosos del Centro Histórico, pero también en los barrios y en varios centros educativos. La entrada a todos ellos es totalmente libre hasta completar el aforo.

“Consoladora de los afligidos; ruega por nosotros”

CON SU EJEMPLO

SAN CASIMIRO

Llamado por los polacos como “el pacificador”, fue el tercero de los trece hijos de Casimiro IV, rey de Polonia y de Isabel de Austria. Muy devoto desde la infancia, Casimiro se consagró a la oración y penitencia, rechazando toda blandura consigo mismo. Casimiro vivía siempre en la presencia de Dios y era tranquilo, alegre y simpático a todos. Su amor a Dios se traducía en amor a los pobres, que son miembros de Cristo.



Por obediencia a su padre, Casimiro tuvo que partir a la frontera con Hungría, como cabeza de ejército para

defender a los nobles de ese país de su antiguo y tirano rey, sin embargo no tuvo mucho éxito y ante el temor de iniciar una nueva e injusta guerra, el santo prefirió entregarse nueva-

mente al estudio y la oración y renegar de tomar las armas, pese a los ruegos de su padre y de los nobles. Asimismo, en la corte se habló de casarlo con la hija del emperador Federico III, pero Casimiro no quiso ni pensar en renunciar al celibato que se había impuesto. Las austeridades que practicaba agravaron la enfermedad de los pul-

mones que padecía y Casimiro murió en 1484, cuando no tenía sino 23 años de edad.

El Centro de Estudios Eclesiásticos de Almería organiza del 2 al 4 de marzo las X Jornadas de la Cátedra de Santo Tomás de Aquino, bajo el lema “Familia y Evangelización”, en el salón de actos del Seminario diocesano San Indalecio, a las 20:00h.



Los españoles han batido records en la generosidad con las misiones. Tras el cierre del ejercicio económico de 2014, Obras Misionales Pontificias constata, agradecida, el aumento de los donativos para las misiones en un 19,52%. Este año 2015, España pone a disposición del Santo Padre, para atender las necesidades de la actividad misionera de la Iglesia, la cantidad de 18.597.601,81 euros (3.037.788,78 euros más que al año anterior).

Evolución aportaciones para las misiones



La “App de la Pastoral Juvenil”. El objetivo de una “App” es facilitarnos la consecución de una tarea determinada o asistirnos en operaciones y gestiones del día a día.



www.diocesisalmeria.es

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	—
MARTES	19'00h	—
MIÉRCOLES	19'00h	—
JUEVES	19'00h	—
VIERNES	19'00h	—
SÁBADO	19'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 19'00h	—

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10'00h -12'00h / 19'30h
VIERNES	19'30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es